

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

La autonomía profesional docente en los procesos evaluativos.

En mi experiencia como docente de quinto grado de primaria, la autonomía profesional ha sido una herramienta clave para llevar a cabo los procesos evaluativos con mis estudiantes, en función de las dos dimensiones de la evaluación formativa descritas por Ángel Díaz Barriga: la dimensión centrada en el docente y la dimensión centrada en el alumno. Este enfoque me ha permitido desarrollar estrategias de evaluación que no solo promuevan el aprendizaje, sino que también fortalezcan el rol activo de los estudiantes en su propio proceso formativo.

Desde la dimensión centrada en el docente, he utilizado mi autonomía profesional para diseñar evaluaciones que van más allá de la simple medición de conocimientos. He adaptado las actividades evaluativas a las necesidades particulares de mis estudiantes, considerando sus ritmos de aprendizaje y estilos individuales. Por ejemplo, en una unidad didáctica sobre la convivencia pacífica, con el objetivo de fomentar la reflexión sobre valores como la inclusión y el pensamiento crítico, estructuré una serie de actividades que no solo evaluaban el contenido, sino también el proceso de reflexión de los alumnos sobre su entorno y sus relaciones interpersonales.

Una de las estrategias que implementé fue la creación de portafolios de aprendizaje, donde los estudiantes registraban sus avances, reflexiones y productos finales en torno a los temas trabajados en clase. Esta herramienta me permitió observar de manera continua su progreso y ajustar las actividades de enseñanza según sus necesidades. Gracias a la flexibilidad que ofrece la autonomía profesional, pude modificar el contenido de las evaluaciones conforme observaba las dificultades que los alumnos enfrentaban. Si bien en un principio había planeado actividades que involucraban la redacción de reflexiones individuales, al notar que algunos estudiantes se mostraban más visuales, introduje opciones como la creación de posters o infografías para expresar sus ideas.

Así mismo, utilicé la retroalimentación continua como una forma de guiar su aprendizaje. En lugar de esperar a la evaluación final para señalar errores, proporcioné comentarios constructivos de manera constante, animándolos a mejorar cada producto de aprendizaje que presentaban. Esta acción es crucial dentro de la dimensión docente de la evaluación formativa, pues se trata de regular el aprendizaje de los estudiantes, corrigiendo su rumbo cuando es necesario y ayudándolos a reflexionar sobre su propio proceso.

Por otro lado, desde la dimensión centrada en el alumno, he procurado fomentar la autonomía de los estudiantes a través de la autoevaluación y la coevaluación. Un ejemplo claro de esto ocurrió durante una actividad grupal relacionada con la creación de un reglamento escolar. Luego de que cada equipo presentara su propuesta, los estudiantes realizaron una coevaluación, donde revisaron los trabajos de sus compañeros, destacando fortalezas y sugiriendo mejoras. Este ejercicio no solo promovió la participación activa de los alumnos en el proceso de evaluación, sino que también les permitió desarrollar habilidades de análisis crítico y constructivo. Al ser ellos mismos quienes ofrecían comentarios a sus compañeros, se sentían empoderados para reflexionar sobre su propio desempeño y el de los demás.

La autoevaluación también ha sido una herramienta crucial en mi práctica. Al final de cada proyecto o actividad, les pido a los estudiantes que reflexionen sobre su desempeño y se califiquen a sí mismos, no solo en términos de si cumplieron con la tarea, sino también en cuanto a su nivel de compromiso, el esfuerzo que invirtieron y las estrategias que utilizaron. Estas reflexiones las registran en sus portafolios, y luego discutimos sus autoevaluaciones en sesiones individuales, donde yo también ofrezco mi perspectiva. Este proceso les ha ayudado a reconocer sus propios avances y áreas de mejora, y les ha dado un sentido de responsabilidad sobre su propio aprendizaje.

Mi autonomía profesional me ha permitido implementar estas estrategias con flexibilidad y adaptabilidad. Al no estar limitada por formas rígidas de evaluación, he podido ajustar continuamente las actividades y enfoques de acuerdo con el desarrollo y las necesidades de mis estudiantes. Por ejemplo, cuando uno de mis grupos mostró dificultades para expresar sus ideas por escrito, modifiqué la evaluación y permití que algunos alumnos presentaran sus ideas de manera oral, ya fuera en formato de presentaciones o discusiones grupales. Esta decisión, nacida de mi autonomía como docente, permitió que todos los estudiantes participaran activamente en el proceso evaluativo, sin sentirse limitados por un formato particular.

Además, este enfoque me ha permitido establecer un vínculo más cercano con mis estudiantes, basado en la empatía y la confianza. Al promover la autoevaluación y la



coevaluación, no solo estoy evaluando sus conocimientos, sino que también estoy ayudándolos a desarrollar habilidades socioemocionales importantes, como la autocrítica constructiva, el respeto por las opiniones de los demás y la capacidad de colaborar. Estas son competencias que trascienden el ámbito académico y que, en mi opinión, son esenciales para su desarrollo integral.

En conclusión, la autonomía profesional docente me ha permitido implementar procesos evaluativos basados en las dos dimensiones de la evaluación formativa. Desde mi rol como guía, he podido ajustar las actividades de acuerdo con las necesidades del grupo, proporcionando retroalimentación constante y oportuna. Al mismo tiempo, he promovido la participación activa de los estudiantes, dándoles la oportunidad de tomar un papel protagónico en su propio aprendizaje a través de la autoevaluación y la coevaluación. Este enfoque, además de ser más inclusivo y efectivo, permite que los estudiantes desarrollen una mayor conciencia sobre su proceso de aprendizaje y les brinda herramientas para ser más autónomos en su formación.

Mtra. Sofía Martínez Ordaz.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					